

***Die Seite der Frau*: roles y espacios en la configuración de una lectora ideal germanohablante en América Latina (1939-1945)**

Tomás Schierenbeck (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Con el desarrollo y especialización del universo de publicaciones periódicas en la Argentina del siglo xx, una fracción se configuró a sabiendas de encontrar en las mujeres su público lector (Eujanian 1999). Algunas de las revistas femeninas de mayor popularidad durante la Segunda Guerra Mundial fueron *Para Ti*, *Vosotras*, *Maribel*, *Damas* y *Damitas* y, aunque pretendía ser una lectura para toda la familia, *El Hogar*. A pesar de estar dirigidas a circular entre lectoras y delimitar los elementos constituyentes de la “mujer moderna”, estas propuestas editoriales desarrollaron distintas construcciones imaginadas de su “público deseado” (Pas 2010). Es decir, ya sean las preocupaciones, los roles y espacios ocupados por la mujer en los distintos ámbitos de la vida, así como las capacidades de consumo imaginadas para estas, no siempre se encontraban en plena sintonía entre una propuesta editorial y otra.

En algunos periódicos también existieron secciones dedicadas explícitamente a mujeres. En este capítulo nos ocuparemos de un caso específico: la sección de mujeres *Die Seite der Frau* (DSF) del diario *Argentinisches Tageblatt* (AT) y el semanario *Argentinisches Wochenblatt* (AW) publicados en alemán desde 1889 y 1878, respectivamente. Su editor, Ernesto Alemani, y su casa editora ubicada en Buenos Aires se configuraron junto con la empresa teatral *Freie Deutsche Bühne*, el Colegio Pestalozzi, entre otros proyectos político-culturales, como uno de los principales ejes de organización antihitleriano en Argentina durante la Segunda Guerra Mundial (Friedmann 2010). No solo opositores y exiliados del régimen nacionalsocialista encontraron en la editorial una fuente de trabajo, sino también publicaciones periódicas antinazis como *Das Andere Deutschland* y *Volksblatt* (Friedmann 2010) y otras opositoras a Hitler, pero que se reivindicaban

nacionalsocialistas como *Schwarze Front*, utilizaron las instalaciones de la familia Alemann para imprimir sus propias propuestas editoriales.

En la Argentina, gran parte de las entre 250 000 y 300 000 personas que componían la comunidad germanohablante apoyaban al régimen nacionalsocialista (Friedmann 2010). El proyecto editorial que supo aglutinar y funcionar como portavoz principal de las posiciones a favor del régimen fueron las publicaciones periódicas *Deutsche La Plata Zeitung* (DLPZ) y el semanario *La Plata Post*, editadas por la familia Tjarks, también en la Ciudad de Buenos Aires (Schoepp 1996). Aun cuando las cifras certeras de las tiradas alcanzadas por ambas propuestas editoriales son difíciles de obtener, los investigadores concuerdan en que el AT en el año 1937 inició un ciclo ascendente en sus ventas que lo llevó de 20 000 números en los años veinte hasta alcanzar (y probablemente superar) los 40 000 ejemplares durante la Segunda Guerra Mundial (Friedmann 2010; Groth 1996). Por su parte, Spitta (1978) nos marca que el número más confiable respecto al tiraje del AW es el registrado en 1935, donde se calcula que se editaban 18 000 ejemplares por semana. En cambio, el DLPZ mantuvo una tirada constante por encima de 40 000 periódicos durante el mismo periodo (Groth 1996).

Aun cuando en el marco de la Segunda Guerra Mundial la escasez de papel en la Argentina conllevó a una sistemática disminución en la cantidad de páginas y secciones que componían las publicaciones periódicas de la editorial fundada por la familia Alemann, la sección DSF fue una de las que logró pervivir durante el periodo. Pese a que los artículos publicados en la sección normalmente eludían asignar el nombre de sus autores, consideramos que Livia Neumann Székely tuvo un rol trascendental en su desarrollo (Schierenbeck 2022). Neumann estuvo a cargo de *Seelenklinik* (Clínica de almas) el único segmento regular en DSF y publicó a título personal múltiples artículos sobre un abanico de temáticas. Asimismo, distintos textos editados en las páginas de DSF sin firma reaparecieron de forma parcial en *Hab Mut zum Glück!* (1942), primera obra de Neumann en la Argentina.

En calidad de segmento de una publicación en idioma alemán en Argentina, DSF se encontró dentro un universo amplio y polarizado de revistas femeninas y secciones dirigidas a lectoras en el universo germanohablante. Por un lado, las revistas femeninas editadas en Alemania durante el régimen nazi como *Das Deutsche Mädel*, *Frauenkultur im Deutschen Frauenwerk* y *NS Frauen-Warte*. Esta última considerada como uno

de los principales canales ideológicos del régimen nacionalsocialista hacia las mujeres (Kopecká 2015). Por otro, las secciones dentro de las publicaciones periódicas opositoras al régimen nacionalsocialista a nivel global. Si observamos el universo de proyectos editoriales surgidos desde el exilio y la oposición al régimen encontramos que publicaciones tan distantes geográficamente como *Aufbau* en New York, *Shanghai Jewish Chronicle* y *8-Uhr-Abendblatt* en Shanghái, así como *Pariser Tageszeitung*, entre otras, incluyeron una sección dirigida a sus lectoras y cuyo universo temático y discursivo era coincidente. Resulta pertinente también advertir que tanto el periódico DLPZ como *Volksblatt* tenían sus secciones dirigidas a un público femenino. Mientras el periódico de Tjarks publicaba la sección *Aus dem Reich der Frau*, la publicación periódica *Volksblatt* tenía *Hier sprechen Frauen*.

El siguiente apartado se propone problematizar el rol del AW en la configuración de una lectora ideal mediante su sección DSF entre la comunidad germanohablante en América Latina. Nos atrevemos a otorgarle entidad regional en tanto y cuanto el AW contó con un sistema de comercialización que permitía su circulación en las provincias argentinas y países de la región (Schoepp 1996). Asimismo, al referirme a la “sección femenina” del semanario, nos apoyamos inicialmente en la comprensión del género como “una construcción cultural que rige las relaciones entre los sexos y los códigos normativos y valores a partir de los cuales se establecen los criterios que permiten hablar de lo masculino y lo femenino e incluso de unas relaciones de poder”, las cuales, “han sido precisadas como asimétricas y subordinadas” (Falcone 2012, 68). Además, nos sustentamos en Bontempo (2012) para advertir que las revistas y secciones femeninas en general, y DSF en particular, promocionaron la profesionalización de la ama de casa mediante la divulgación de consejos e instrucciones sobre los quehaceres del hogar. En este sentido, comprendemos por profesionalización el proceso mediante el cual una persona desarrolla “el dominio de ciertos saberes, tanto teóricos como prácticos a veces, aunque no siempre, asociados a una modernización tecnológica” y, donde “estos conocimientos especializados les otorgan el carácter de persona experta, portadora de una calificación específica” (Gómez Molla y Queirolo 2023, 177).

Nos detendremos a exponer al menos algunos de los roles y espacios promovidos e inhibidos tanto para la esfera pública como privada por la publicación entre sus lectoras. En particular, buscamos problematizar cómo en DSF, a pesar de que se auspició el ingreso de la mujer al mercado

laboral y a la esfera pública como agente político, inscribió esta inserción a partir de una primigenia representación diferencial en torno a la identidad de género, y en donde la mujer es comprendida en tanto agente a cargo de las responsabilidades circunscriptas al hogar. A partir de estas premisas expondremos, por un lado, cómo fueron representados algunos aspectos de la “mujer moderna” en DSF, y por otro, cómo se delimitó el rol de la mujer en la sociedad de posguerra.

Inventando a la mujer germanohablante moderna

DSF compaginó un discurso dirigido a una “mujer moderna” y germanohablante en América Latina. Mediante la publicación de determinados temas y problemáticas, la sección fue disponiendo de un entramado de prácticas e ideas configuradoras de lo “moderno” en la mujer, aunque estos no siempre significaban una disrupción con el discurso decimonónico que circunscribía lo “femenino” a la esfera privada. Por el contrario, la valencia como madre y esposa fue reproducida, aunque ahora complementada con los nuevos recursos que los avances tecnológicos y la divulgación del saber médico posibilitaban como herramientas materiales e inmateriales que permitían la profesionalización de los quehaceres diarios de la ama de casa. En este orden de ideas, al hacer disponibles una serie de artículos referidos a los recursos mínimos que debía tener un botiquín de primeros auxilios, la importancia de la regular limpieza dental entre los niños o bien el lavado correcto de los utensilios de cocina para evitar la contaminación (Schierenbeck 2022), las lectoras se configuraban como “agentes sanitarios” (Alanis 2013). Es decir, las garantes de la salubridad de la familia y el hogar moderno. Respecto al primer ejemplo mencionado, en un artículo titulado “Etwas über erste Hilfe”¹ (Sobre los primeros auxilios) el semanario afirmaba:

En cualquier hogar pueden ocurrir pequeños accidentes. Niños y adultos se lesionan y se ocasionan pinchazos, cortes, quemaduras u otros inconvenientes. También puede ocurrir esto o aquello, lo que requiere la presencia de ánimo y rápida actuación de los familiares. Por eso es aconsejable que toda ama de casa y toda madre aprenda algunas pequeñas reglas básicas de primeros auxilios en caso de accidentes (*Argentinisches Wochenblatt* 1939a, 20).²

1 Los títulos de los artículos periodísticos mencionados en el cuerpo del texto y en las referencias se reproducen como constan en los documentos originales.

2 Las traducciones presentadas a continuación han sido realizadas por el autor.

A la ausencia de cualquier referencia al padre como figura sobre la que pueda recaer la tarea de cuidar a los niños, DSF proponía consejos sobre cómo lidiar ante las dificultades de criar y educar a los hijos. Asimismo, y en un sentido análogo a lo planteado por Bontempo (2012) en torno a las revistas *Para Ti* y *El Hogar*, se editaron una batería de artículos tendientes a funcionar “como un espacio de mediación entre saberes legitimados y las lectoras” (311). Por ejemplo, sobre psicoanálisis y psicología infantil para el desarrollo de habilidades de las lectoras y amas de casa en la crianza. Un ejemplo pertinente en este sentido lo encontramos en un artículo titulado *Die Bedeutung der Märchen für das Seelenleben der Kinder* (La importancia de los cuentos para la vida espiritual de los niños), donde no solo se aconsejaba acompañar la lectura regular de cuentos infantiles, sino principalmente se advertía la importancia de elegir narrativas que eviten enseñanzas tendientes a desarrollar entre los niños una obediencia ciega y bajo amenaza ante las normas y autoridades. En un claro guiño a la coyuntura histórica de sus lectores, la recomendación de DSF entendía que los niños mediante la lectura y la imaginación debían también aprender a sobreponerse ante la adversidad:

Un niño debe aprender que hay peligros en el mundo, pero también debe saber que es posible superar las dificultades luchando con habilidad, agilidad y adaptabilidad. No debe pensar que se librará de todo mal si sólo es obediente y nunca desobedece las órdenes de su padre, madre, tutor y cocinera (*Argentinisches Wochenblatt* 1940, 16).

DSF incentivó la idea de que sobre las amas de casa recaía la responsabilidad de hacer del hogar un espacio confortable y feliz aun cuando esta tarea implicaba callar los sinsabores de la convivencia. En un artículo titulado, *Keep smiling — gilt auch für die Hausfrau!* (Sigue sonriendo — ¡también vale para el ama de casa!) se recomendaba a la lectora una serie de estrategias “para garantizar una buena vida familiar” (*Argentinisches Wochenblatt* 1941d, 16). Esta responsabilidad sobre la “alegría familiar”, sin embargo, no inhibió una problematización de la convivencia. Mediante la creciente publicación de artículos referidos tanto al divorcio como a experiencias de maltrato intrafamiliar de las mujeres en el hemisferio norte tras el regreso de los soldados del campo de batalla, se fue disolviendo cualquier representación del matrimonio como instancia final e idílica de la vida (Schierenbeck 2022). En este sentido, en un artículo se sostenía “¿Qué demonios, mi amado marido no tiene ningún defecto? ¿Realmente la felicidad o infelicidad de un matrimonio depende sólo de nosotras, las mujeres?

¿De nosotras, que nos tragamos a cucharadas todos los días los consejos matrimoniales de los periódicos?” (*Argentinisches Wochenblatt* 1943b, 10).

La *expertise* en las tareas domésticas se estructuró tanto mediante la divulgación de conocimientos científicos al igual que en la puesta en práctica de organigramas próximos a un modelo fabril, signado por cumplir con plazos temporales y reglar el espacio a partir de las actividades. DSF proyectó este modelo a partir de la recomendación en el uso “eficiente” del espacio en el hogar —y en particular el de las cocinas—, por ejemplo, mediante la ubicación y ensamblaje de muebles “modernos” que permitieran la sistematización de las tareas (*Argentinisches Wochenblatt* 1941a), así como en la puesta en práctica de formas de racionalizar los movimientos, mediante su adecuación al cuerpo femenino, y a sabiendas de evitar “malgastar” energía (*Argentinisches Wochenblatt* 1939b). La modernización también fue impulsada mediante la tecnificación de las tareas con la introducción de electrodomésticos como aspiradoras, heladeras eléctricas, planchas y enceradoras. Estos nuevos artefactos, ya sea previos a su masificación en la Argentina o bien en proceso de ser patentados en los Estados Unidos, eran representados como medios “que facilitan la vida cotidiana y contribuyen a hacerla más hermosa” (*Argentinisches Wochenblatt* 1941e, 16). Es decir, en términos de Pérez (2012), “eléctricos servidores” (109) que prometían la liberación de las tareas del hogar.

DSF funcionó también como guía en el desarrollo del intelecto necesario para el perfeccionamiento de habilidades y aprehensión de conocimientos necesarios para los quehaceres del hogar. Aunque de periodicidad irregular entre 1939 y 1945, los segmentos *Sie fragen — Wir antworten. Modeberatung — Küchenfragen — Praktische Ratschläge* (Usted pregunta, nosotras respondemos. Asesoramiento de moda — Preguntas sobre cocina — Consejos prácticos) y *Tips der Woche* (Consejos de la semana), congeniaron una serie de espacios donde las lectoras podían encontrar una respuesta a los problemas cotidianos, pero también, como su título expone, demarcaban la arena de las preocupaciones —en tanto amas de casa— válidas de proponer y saldar para con sus lectoras. Dentro de DSF se editó el segmento *Seelenklinik*, dirigido por Livia Neumann, tendiente a funcionar como un espacio de interlocución —aunque no limitado a la lectora mujer— y que puede ser considerado en cierta sintonía con el *Epistolario sentimental en Para Ti* (Bontempo 2012). Es decir, una serie de respuestas a las cartas recibidas por la autora donde venía a reponer y reflexionar en torno a temáticas ligadas a la vida cotidiana, aunque en este caso bajo el

prisma de la vida postexilio en América Latina. *Das wird Sie interessieren!* (¡Esto le interesará!) y *Streiflichter aus aller Welt* (Lo más destacado de todo el mundo), en cambio, funcionaron como áreas donde las lectoras podían mediante sucintos textos conocer los últimos avances en el mundo de la salud, la tecnología dirigida al consumo hogareño, las transformaciones en la moda del hemisferio norte, al igual que noticias internacionales que tenían como protagonista —en la mayoría de las ocasiones— a mujeres que trascendían el estereotipo de entidad subyugada a vivir en la esfera privada.

Las recomendaciones al momento de cocinar también exhiben la profesionalización de esta variable de las tareas del hogar. Ya sea en el segmento *Was kochen wir morgen?* (¿Qué cocinamos mañana?) o en el recetario editado por Alemann titulado *Erprobte Kochrezepte. Der neuen und alten Welt* (Recetas probadas. Del nuevo y del viejo mundo) (1942) de Jeanne Bachmann se observa rigurosidad en los pasos a seguir, la calidad de los productos a utilizar y las cantidades a incorporar como protocolos que permitían alcanzar un resultado esperado. La búsqueda de pericia mediante su tecnificación, sin embargo, devino también en cierta problematización en las formas de otorgarle entidad simbólica al libro dentro del proyecto editorial. Bachmann compaginó recetas enviadas por mujeres de distintos orígenes étnicos a las publicaciones periódicas de la editorial Alemann y en su portada³ exhibió la imagen de un cocinero o *Chef*:

Este pequeño libro de cocina es el resultado de un concurso organizado por el “*Argentinisches Tageblatt*”, que despertó gran interés entre las lectoras —e incluso lectores— de este periódico en lengua alemana, y en el curso del cual se enviaron innumerables recetas. [...] Por supuesto, los gustos varían mucho, sobre todo en cuestiones de alimentación, pero como las recetas aquí recogidas proceden de amas de casa argentinas, alemanas, austriacas, checas, suizas y húngaras, y de quienes también han adquirido o ampliado sus conocimientos culinarios en otros países europeos y no europeos, cada una de las lectoras encontrará lo que le gusta y le resulta útil (Bachmann 1947, 3).

Es decir, aunque se auguraba que el libro circulara y fuera material de consulta entre las amas de casa y su elaboración a modo de recetario había estado a cargo de una mujer, los resultados profesionales prometidos en el “arte culinario” eran simbolizados como producidos por el género masculino. Este elemento resulta significativo si lo comparamos con otras experiencias en la prensa argentina. Mientras en *Damas y Damitas* se di-

3 Tanto la portada mencionada como el fragmento citado han sido extraídos de la quinta edición de la obra en 1947.

fundía el Instituto Superior de Enseñanza Femenina y la figura Julia Elena Bourdieu como una mujer referente en la profesionalización de los quehaceres del hogar (Caldo 2016), publicidades de alimentos como las de aceite Cocinero y la marca Olavina promocionaron la idea del *chef* como agente profesional en el arte culinario que difundía sus conocimientos entre las amas de casa (Caldo 2016).

Ya sea mediante la tecnificación del hogar, la domesticación de conocimientos científicos o el racionamiento del espacio y tiempo en los quehaceres del hogar, la urdimbre de aspectos modernizadores no significaba un salto cualitativo en el rol de la mujer en tanto y cuanto hacían de la mujer una profesional de la esfera privada.

La inserción política y laboral

Tanto las vías de comunicación recién mencionadas entre lectoras y el medio gráfico en conjunción con una batería de artículos referidos a las condiciones de vida, grado de avance en derechos civiles y roles ocupados en la esfera pública de las mujeres en distintos puntos del globo configuraron a DSF como vector de una “comunidad afectiva” (Gandhi 2006) en clave de género. Si los segmentos versados en el intercambio entre editor y lector permitían una construcción de una comunidad femenina y germanohablante a escala regional, los artículos referidos a diversas experiencias habilitaban la integración inmaterial de las lectoras de Argentina y América Latina en una agenda temática feminista y global que encontraba en la ley de divorcio, la integración de las mujeres en la política y en el mercado laboral elementos en común con mujeres, por ejemplo, en India (*Argentinisches Wochenblatt* 1942c) y Palestina (*Argentinisches Wochenblatt* 1941c). En este sentido, DSF compartió con la sección femenina de *Aufbau* un especial interés por la figura de Eleanor Roosevelt como referente política y cultural del progreso femenino en la esfera pública (*Argentinisches Wochenblatt* 1943a). Asimismo, las experiencias de las mujeres en los campos de batalla fue un elemento compartido con otras publicaciones periódicas del exilio alemán tanto en el exterior como nacional.

Las experiencias recuperadas y promocionadas en DSF respecto a las mujeres organizadas en la “Junta de la victoria” en la Argentina fueron una vía para poner en diálogo la experiencia local de las mujeres con aquellos procesos internacionales (*Argentinisches Wochenblatt* 1942a). Un elemento compartido con *Volksblatt*, aunque este último de un modo sistemático y

con mayor compromiso ante los sucesivos actos y colectas de la organización respecto a DSF. En este sentido, las repercusiones del Congreso de los Alemanes Antifascistas de América del Sur desarrollado en Montevideo en el año 1943 pueden ser otro rasgo sintomático sobre las respectivas lectoras pretendidas en uno y otro proyecto editorial. Mientras que en *Hier sprechen Frauen* (HSF) se publicó un artículo llamado ...*UND WIR?* (¿...Y nosotras?) criticando la falta de una deferencia en el congreso al trabajo de las mujeres en la lucha contra el fascismo internacional y reivindicando la intervención de la disputada uruguaya Julia Arévalo respecto a la labor de las mujeres soviéticas en la guerra contra el fascismo (Lily Sabolt 1943); por su parte, DSF no hizo referencia al evento.

Sin embargo, ambos espacios compartieron una clara contraposición al rol asignado a las mujeres por la ideología nacionalsocialista y reproducido en el mercado editorial alemán en revistas como *NS Frauen-Warte* (Kopecká 2015). En términos similares a los expuesto por Bonifacini (2013) respecto a *Vosotras* en los años treinta, en DSF no existió un discurso contra la independencia laboral, pero simultáneamente continuó reproduciendo mandatos de belleza en torno al género en aquel ámbito a modo de elementos intrínsecos que, en caso de verse obturados, expondrían su enajenación como sujeto social. En cierta coincidencia con la selección fotográfica en ocasiones exhibida en *El Hogar*, DSF incentivó esta mirada mediante la publicación de fotografías de mujeres en espacios laborales y/o en servicio militar, aunque evitando exhibirlas en un estado de agotamiento físico o mental (*Argentinisches Wochenblatt* 1939c). Asimismo, no se registra un interés específico por evaluar los problemas cotidianos de las mujeres en lugares de trabajo ajenos al hogar, pero existieron sucesivas publicaciones tendientes a recomendar los vestuarios para las mujeres que trabajaban en oficinas y en locales comerciales (*Argentinisches Wochenblatt* 1943c). Estos artículos son un aspecto sintomático de los espacios comprendidos como “los esperados” para ocupar desde el proyecto editorial hacia sus lectoras. Incluso se puede afirmar que existía una franja etaria en la cual aquel rol era estimado. Este sería el periodo que transcurría entre el fin de la escolaridad hasta alcanzar la unión conyugal.

Esta última lectura marca también la distancia ideológica entre DSF con el *Volksblatt* en la medida en que, y aun de forma previa a la aparición de la sección HSF, en sus primeros números, no solo informó sobre las condiciones y derechos laborales generales como la Ley de Silla y obligaciones patronales específicas ante las trabajadoras mujeres como la Caja

de Maternidad y la Ley de Maternidad, sino también incentivaba a estas a ingresar al mercado laboral marcando cuáles eran los rubros peor pagados y aquellos que, aun sin tener un vasto conocimiento de la lengua castellana, eran bien remunerados (*Volksblatt* 1941a). Incluso podemos sostener que existe una distinción en torno a la significación del trabajo entre una y otra sección. Si para DSF el trabajo fuera del hogar se configuraba como algo temporal en la vida de una mujer, el *Volksblatt* entendía a este como un elemento significativo de la mujer en tanto actor político en la esfera pública y pieza clave en la gestión de la economía del hogar. Es decir, en términos de HSF:

Es sabido que la situación no es mucho mejor para los pequeños y medianos asalariados y los pequeños empresarios, porque, aunque, por ejemplo, un asalariado gane de media un poco más que un obrero, también tiene en consecuencia más gastos en ropa, etc., de modo que al final esto se equilibra de nuevo y el problema sigue existiendo: ¿Cómo se puede compensar el déficit?

Se le puede dar tantas vueltas como se quiera, pero siempre se llegará a la misma conclusión: No sirve de nada, la mujer también tiene que trabajar (*Volksblatt* 1941a, 7).

El *Volksblatt* criticó también tanto a familiares y allegados de las jóvenes que incentivaban el desinterés en torno a cuestiones de la esfera pública y auspiciaban entre ellas su enclaustramiento en el hogar (*Volksblatt* 1941b). Un elemento que evidencia la coincidencia de algunas nociones genérico-normativas entre las revistas del Tercer Reich con las reglas imperantes entre, al menos, parte de la comunidad germanohablante en Argentina. Incluso, entre los sectores antihitlerianos.

Los espacios a ocupar en el mercado laboral en una y otra sección también son un elemento a tener en cuenta. Si bien DSF vio con buenos ojos las experiencias de las mujeres inglesas y norteamericanas en las cadenas de producción, simultáneamente obviaba problematizar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras en la Argentina y entendía que el universo ocupacional de sus lectoras se encontraba en el sector de servicios. Es decir, actividades ligadas a una clase media urbana. Por el contrario, *Volksblatt* dio cuenta de la inserción de la mujer en el mercado laboral argentino y en el rol de las mujeres en la economía del hogar, ya sea como trabajadora o bien *Hausfrau* (ama de casa) a cargo de la gestión del hogar (*Volksblatt* 1942) construyendo así su interlocutora en tanto mujer de clase trabajadora, pero también replicando el rol de esta como ama de casa.

En este sentido, DSF dio cuenta de las transformaciones en el mercado laboral a escala global y, en particular, en torno a la inserción de la mujer a partir de la Segunda Guerra Mundial. El diagnóstico general sostenido en DSF planteaba que la misma coyuntura bélica había acelerado la inserción de la mujer en espacios anteriormente restringidos al género masculino (*Argentinisches Wochenblatt* 1941b). Las necesidades en el “frente interno” y las “urgencias” militares en los campos de batalla prolongadas en el tiempo habían conllevado a la adquisición de derechos e independencia económica en las mujeres que, una vez finalizada la guerra, no estaban dispuestas a ceder (*Argentinisches Wochenblatt* 1945). Esta lectura, sin embargo, no fue configurada desde el inicio del conflicto bélico. Por el contrario, podemos advertir que recién en 1941 comenzó una sistemática problematización del lugar de la mujer en el mercado laboral, acompañada de una subsiguiente campaña de indiferenciación genérica de los lugares y puestos de trabajo.

Dos de las estrategias discursivas tendientes a validar esta lectura se encuentran, por un lado, en la exhibición de mujeres en calidad de referentes de espacios y actividades que disputaban las representaciones tradicionales como actrices circunscriptas a la esfera privada. En particular, el segmento *Das starke “schwache” Geschlecht* (El fuerte sexo “débil”) habilitó sucesivos ejemplos en este sentido. Un ejercicio discursivo compatible con el segmento *La mujer que triunfa por su propio esfuerzo* de la revista *Vosotras* (Bonifacini 2013). Por otro lado, y a partir de la segunda parte de la guerra, DSF compartió con otras publicaciones periódicas el diagnóstico de que la —real— inserción de las mujeres a la esfera pública sería la clave para que la humanidad superará siglos de conflagración militar:

También las tareas de la paz sólo pueden resolverse si ambos sexos las abordan juntos. Codo a codo con los hombres, las mujeres quieren ayudar a construir el mundo para que sea menos materialista, menos egoísta, para que las fuerzas y los valores morales vuelvan a ser honrados y ejercidos (*Argentinisches Wochenblatt* 1944b, 10).

Según este diagnóstico, el aporte de esta inserción no se encontraría en que la totalidad de los actores sociales tuvieran cabida en la sociedad de posguerra, si no que las mujeres “complementaran” desde sus condiciones innatas del género los valores obturados hasta entonces. En este orden de ideas “el sentido maternal de las mujeres, su deseo de crear y preservar, de servir y ayudar, sin duda curaría y evitaría daños sociales: su anhelante deseo de paz allanaría el camino para el necesario entendimiento entre las naciones” (*Argentinisches Wochenblatt* 1944b, 10). Una lectura

reproducida meses posteriores en un artículo titulado *DIE MISSION DER FRAUEN* (La misión de las mujeres), donde caracterizaba a la mujer con una emocionalidad especial, capaz de subvertir mediante su inserción en la esfera pública el esquema tradicional de la política en sus distintas escalas y, en particular, mediante la puesta en práctica de una mirada capaz de comprender y solucionar los problemas sociales del mundo de posguerra (*Argentinisches Wochenblatt* 1944a).

Conclusiones

Por fuera de las publicaciones orgánicas partidarias, un proyecto editorial debe hacer equilibrio entre su compromiso político y la rentabilidad comercial para alcanzar sobrevivir en el mercado. En este sentido, la integración de DSF en la propuesta editorial adquiere su valencia más bien a la condición de empresa comercial y a la búsqueda de esta por cubrir una demanda de lecturas de entretenimiento e interés general en idioma alemán en la región, que al desarrollo contemporáneo de esta como principal portavoz del antifascismo. El amplio espectro de tópicos publicados en la sección se puede interpretar como la búsqueda por parte del proyecto editorial de ocupar una extensa gama de posibles lectoras.

Esta condición, sin embargo, no quita la cara política de sus discursos. DSF gestionó su propia representación de la mujer germanohablante moderna. En este sentido, sus lectoras fueron simbolizadas no solo como amas de casa, sino también como agentes de consumos integrados a las modas del hemisferio norte y al ciclo económico de la industrialización por sustitución de importaciones. La urdimbre de aspectos modernizadores promocionados por la sección no proponía un salto cualitativo en la representación de la mujer, en todo caso hacían de la lectora ahora una experta de la esfera privada. Asimismo, DSF festejó la sistemática inserción de la mujer en el mercado laboral y auspiciaba a la mujer como agente de transformación en la posguerra. No obstante, su lugar como actor político se concebía en su compromiso con agendas complementarias a sus actividades tradicionales. Es decir, una integración a la esfera pública, aunque condicionada por las características consideradas “innatas” al género.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias periodísticas

- Argentinisches Wochenblatt*. 1939a. "Etwas über erste Hilfe", 9 de septiembre, 20.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1939b. "Hausarbeit muss nicht ermüden", 29 de julio, 20.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1939c. "Wie viel Kraft verbraucht eine Tippmamsell?", 18 de marzo, 20.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1940. "Die Bedeutung der Märchen für das Seelenleben der Kinder", 30 de noviembre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941a. "Alte Küche — Neues Zubehör", 29 de noviembre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941b. "Der Krieg Bringt Neue Berufsmoeglichkeiten Fuer Frauen", 7 de junio, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941c. "Frauen in Palästina", 8 de febrero, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941d. "Keep smiling — gilt auch für die Hausfrau!", 15 de febrero, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941e. "Nordamerikanische Neuheiten Fuer Kueche und Haus", 8 de noviembre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1942a. "Argentinische Frauen Kaempfen Fuer den Sieg der Demokratie", 31 de octubre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1942c. "Frauen-Emanzipation in Indien", 10 de octubre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1943a. "Eleanor Roosevelt in England", 23 de enero, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1943b. "Immer nur die armen Frauen?", 16 de octubre (10), 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1943c. "Praktische Kleidung für Berufstätige", 3 de julio, 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1944a. "Die Mission der Frau", 16 de diciembre, 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1944b. "Die Nachkriegszeit und WIR Frauen", 15 de abril, 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1945. "Weibliche Kriegsarbeiter wollen nicht heim", 28 de abril, 10.
- Lily Sabolt. 1943. "...Und Wir?". *Volksblatt* (22), febrero, 6.
- Volksblatt*. 1941a. "Frauenarbeit in Buenos Aires", (4), febrero, 7.
- Volksblatt*. 1941b. "Politik ist nichts für Mädchen!", (2), diciembre, 6.
- Volksblatt*. 1942. "Hausfrauen!", (22), febrero, 6.

Bibliografía secundaria

- Alanis, Andrea. 2013. *Prensa y mujer. Nuevas páginas femeninas en los diarios La Nación y La Razón. Argentina, 1957-1963*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bachmann, Jeanne. 1947. *Erprobte Kochrezepte. Der neuen und alten Welt*. Buenos Aires: Alemann y Cia.
- Bonifacini, Eliana. 2013. "Representaciones de la mujer en las revistas femeninas. Vida cotidiana y consumo en la década de 1935-1943". En *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

- Bontempo, María Paula. 2012. *Editorial Atlántida: un continente de publicaciones, 1918-1936*. Victoria: Universidad de San Andrés.
- Caldo, Paula. 2016. "Revistas, consumos, alimentación y saberes femeninos: la propuesta de *Damas y Damitas*, Argentina, 1939-1944". *Secuencia* 94: 210-239.
- Eujanian, Alejandro. 1999. *Historia de revistas argentinas, 1900/1950: la conquista del público*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- Falcone, Rosa. 2012. "Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas". *Revista Científica de UCES* 16 (1): 67-73.
- Friedmann, Germán. 2010. *Alemanes antinazis en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gandhi, Leela. 2006. *Affective Communities: Anticolonial Thought, Fin-de-siècle Radicalism, and the Politics of Friendship*. Durham: Duke University Press.
- Gómez Molla, Rosario y Graciela Queirolo. 2022. "Profesiones y profesionales: definiciones conceptuales y estudios de caso (Argentina, siglo xx)". En *Imperativos, promesas y desazones: género y modernización en Argentina: 1880-1970*, editado por Guillermina Guillamón y Adriana Valobra, 175-195. Temperley: Tren en Movimiento.
- Groth, Hendrik. 1996. *Das Argentinische Tageblatt: Sprachrohr der demokratischen Deutschen und der deutsch-jüdischen Emigration*. Hamburg: LIT.
- Kopecká, Lenka. 2015. *Das Bild der Frau in der NS-Zeitschrift "NS Frauen-Warte"*. Olomuc: Univerzita Palackého.
- Pas, Hernán. 2010. *Literatura, prensa periódica y público lector en los procesos de nacionalización de la cultura en Argentina y en Chile (1828-1863)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Pérez, Inés. 2012. *El hogar tecnificado: familias, género y vida cotidiana, 1940-1970*. Buenos Aires: Biblos.
- Schierenbeck, Tomás. 2022. "La página de la mujer: pervivencias de un estereotipo en la prensa germano parlante". En *Historia Contemporánea. Problemas, debates y perspectivas*, editado por Carolina Biernat y Nahuel Vassallo, 1251-1266. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Schoepp, Sebastian. 1996. *Das "Argentinische Tageblatt" 1933 bis 1945. Ein Forum der anti-nationalsozialistischen Emigration*. Berlin: Wissenschaftlicher Verlag.
- Spitta, Arnold. 1978. *Paul Zech im südamerikanischen Exil 1933-1946. Ein Beitrag zur Geschichte der deutschen Emigration in Argentinien*. Berlin: Colloquium.